

La seguridad alimentaria y las economías campesinas en el sector rural de la parroquia de Cebadas del cantón Guamote

Food security and peasant economies in the rural sector of the parish of Cebadas in the canton of Guamote

Juan Elías Vimos Sayay*
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
elias.vimos@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-7307-8188>

María Eugenia Borja Lombeida
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
mborja@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2497-9829>

*Correspondencia:
elias.vimos@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Vimos, J., & Borja, M. (2026). La seguridad alimentaria y las economías campesinas en el sector rural de la parroquia de Cebadas del cantón Guamote. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 4(1), 294-308.
<https://doi.org/10.61347/psa.v4i1.149>

Recibido: 25 de marzo de 2026

Proceso de evaluación:

28 de marzo al 1 de mayo de 2026

Aceptado: 4 de mayo de 2026

Publicado: 12 de mayo de 2026

Resumen: La parroquia rural Cebadas, ubicada en el cantón Guamote, provincia de Chimborazo, Ecuador, situada en la región central del callejón interandino al sur de la ciudad de Quito, enfrenta múltiples desafíos estructurales que afectan tanto el desarrollo económico como la seguridad alimentaria de su población. A pesar de su potencial agrícola y cultural, persisten limitaciones relacionadas con las prácticas productivas, la organización comunitaria, la comercialización y el acceso a procesos de formación educativa, factores que repercuten directamente en la calidad de vida de sus habitantes. La economía local, basada principalmente en actividades agropecuarias de subsistencia, presenta escasa tecnificación, limitada diversificación productiva y débil articulación con mercados externos, lo que genera ingresos inestables y restringe el acceso a una alimentación adecuada, suficiente y variada. Asimismo, la malnutrición, especialmente en niños y jóvenes, afecta negativamente la productividad y contribuye a la reproducción de los ciclos de pobreza rural. El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre la seguridad alimentaria y las economías campesinas en la parroquia Cebadas, considerando los factores productivos, económicos, sociales y educativos que influyen en las condiciones de vida de la población rural. En este contexto, se evidenció la necesidad de impulsar estrategias integrales orientadas al fortalecimiento de la educación alimentaria y económica como ejes transversales del desarrollo rural sostenible. La educación alimentaria puede contribuir al fortalecimiento de hábitos nutricionales saludables, a la valorización de los productos locales y a la prevención de enfermedades relacionadas con la alimentación, mientras que la educación económica puede fortalecer las capacidades de las familias rurales en la gestión de recursos, la toma de decisiones productivas y el uso de herramientas financieras. En consecuencia, resulta necesario promover procesos de asociatividad, fortalecer las capacidades locales, mejorar la infraestructura y facilitar el acceso a mercados justos. Finalmente, se concluye que únicamente mediante intervenciones integrales, participativas y culturalmente pertinentes será posible fortalecer la inclusión económica y alimentaria en la parroquia Cebadas, contribuyendo al desarrollo sostenible de las comunidades campesinas e indígenas del territorio.

Palabras clave: Desarrollo rural, economía campesina, educación económica, inclusión financiera, seguridad alimentaria.

Abstract: The rural parish of Cebadas, located in the Guamote canton, Chimborazo province, Ecuador, situated in the central region of the inter-Andean corridor south of the city of Quito, faces multiple structural challenges that affect both the economic development and food security of its population. Despite its agricultural and cultural potential, limitations persist in relation to productive practices, community organization, commercialization, and access to educational training processes, factors that directly impact the quality of life of its inhabitants. The local economy, mainly based on subsistence agricultural and livestock activities, shows low levels of technification, limited productive diversification, and weak integration with external markets, resulting in unstable incomes and restricting access to adequate, sufficient, and diverse food. Likewise, malnutrition, especially among children and young people, negatively affects productivity and contributes to the perpetuation of rural poverty cycles. The objective of this study was to analyze the relationship between food security and peasant economies in the parish of Cebadas, considering the productive, economic, social, and educational factors that influence the living conditions of the rural population. In this context, the need to promote comprehensive strategies aimed at strengthening food and economic education as transversal axes of sustainable rural development became evident. Food education can contribute to the strengthening of healthy nutritional habits, the valorization of local products, and the prevention of food-related diseases, while economic education can strengthen the capacities of rural families in resource management, productive decision-making, and the use of financial tools. Consequently, it is necessary to promote associative processes, strengthen local capacities, improve infrastructure, and facilitate access to fair markets. Finally, it is concluded that only through comprehensive, participatory, and culturally relevant interventions will it be possible to strengthen economic and food inclusion in the parish of Cebadas, contributing to the sustainable development of peasant and indigenous communities in the territory.

Keywords: Economic education, financial inclusion, food security, peasant economy, rural development.

Copyright: Derechos de autor 2026 Juan Elías Vimos Sayay, María Eugenia Borja Lombeida.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

1. Introducción

La seguridad alimentaria constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales, especialmente en contextos donde la agricultura familiar y las economías campesinas representan las principales fuentes de subsistencia. En Ecuador, la ruralidad mantiene una estrecha relación con el acceso, producción y distribución de alimentos, siendo el sector agrícola un espacio estratégico no solo para la economía nacional, sino también para la soberanía alimentaria de las poblaciones locales. En este contexto, la parroquia de Cebadas, perteneciente al cantón Guamote, provincia de Chimborazo, representa un ejemplo significativo de cómo las dinámicas rurales, culturales y productivas influyen directamente en la seguridad alimentaria de sus habitantes (Félix-Verduzco et al., 2018).

La seguridad alimentaria se entiende como la condición en la que las personas y los hogares disponen de alimentos suficientes, accesibles, nutritivos y adecuados para satisfacer sus necesidades básicas. Este concepto comprende no solo la disponibilidad física de alimentos, sino también el acceso económico, la utilización biológica y la estabilidad de estos recursos a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, la agricultura cumple un papel central, debido a que constituye una de las principales fuentes de alimentos e ingresos para pequeños productores y familias rurales. Sin embargo, factores como las crisis sanitarias, las interrupciones en las cadenas de suministro, la pobreza, la escasez de agua y la desigualdad social afectan significativamente el acceso y la calidad de la alimentación (Luque et al., 2021; Mendoza-Barrientos et al., 2024; Mundo-Rosas et al., 2024).

Por su parte, las economías campesinas constituyen formas de organización social, productiva y comunitaria estrechamente vinculadas con la tierra, el territorio y los recursos naturales. Estas integran prácticas de autoconsumo, comercialización local, trabajo familiar, cooperación comunitaria, saberes tradicionales y diversificación productiva. En consecuencia, las economías campesinas no solo representan una actividad económica, sino también un sistema de vida que articula producción, cultura, identidad y resistencia frente a escenarios de pobreza, desigualdad y presión agroindustrial (Gascón, 2023; Trujillo, 2022; Suárez et al., 2022).

La parroquia Cebadas se caracteriza por ser un territorio rural, indígena y campesino ubicado en el cantón Guamote, provincia de Chimborazo, en la región interandina del Ecuador. Geográficamente, se localiza al sur de Quito y aproximadamente a 35 km de la ciudad de Riobamba. Su altitud varía entre los 2600 y 4640 m s. n. m.; limita al norte con la parroquia Palmira, al sur y este con la provincia de Morona Santiago, y al oeste con el cantón Guamote. Estas características convierten a Cebadas en un territorio diverso, vinculado a ecosistemas de páramo, actividades agropecuarias y formas de vida comunitaria propias de la población indígena y campesina (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural de Cebadas, 2020).

Asimismo, Cebadas posee importantes potencialidades naturales y culturales que pueden contribuir al desarrollo socioeconómico de su población. Entre sus principales recursos destacan lagos, lagunas, ríos, páramos andinos, cascadas y el complejo lacustre de Atillo. Además, conserva tradiciones, costumbres, ritos y leyendas propias de comunidades con ascendencia indígena. No obstante, el territorio enfrenta limitaciones relacionadas con la ausencia de estrategias sostenibles que permitan aprovechar dichos recursos como alternativas de generación de ingresos y mejoramiento de las condiciones de vida (Gusqui et al., 2020).

De acuerdo con las proyecciones poblacionales para el año 2025, la parroquia Cebadas cuenta con aproximadamente 10 216 habitantes, de los cuales el 97 % pertenece a la etnia indígena Puruhá. La población es predominantemente joven, ya que alrededor del 65 % tiene menos de 30 años, lo cual

evidencia un importante potencial para el desarrollo comunitario y productivo. Además, gran parte de sus habitantes es bilingüe, debido a que utiliza el kichwa y el español como lenguas de comunicación cotidiana. Sin embargo, persisten problemáticas sociales relevantes, entre ellas una elevada tasa de analfabetismo, especialmente en mujeres, situación que refleja desigualdades educativas que limitan las oportunidades de desarrollo local (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural de Cebadas, 2020).

En el ámbito socioeconómico, la parroquia enfrenta diversos desafíos relacionados con la pobreza, la desnutrición infantil y el acceso limitado a servicios básicos. El PDOT reporta una desnutrición infantil del 54 %, lo que constituye una problemática prioritaria para la salud y el bienestar de la población. Asimismo, se evidencian necesidades básicas insatisfechas vinculadas con el acceso al agua potable, saneamiento y energía eléctrica. Estos indicadores evidencian la persistencia de brechas estructurales que afectan significativamente la calidad de vida de los habitantes de Cebadas (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural de Cebadas, 2020).

Desde esta perspectiva, el desarrollo de Cebadas no depende únicamente de la disponibilidad de recursos naturales, culturales y productivos, sino también de la capacidad de organización comunitaria y planificación territorial. Peñafiel-Ojeda et al. (2023) señalan que la parroquia posee atractivos naturales y culturales relevantes; sin embargo, requiere estrategias que dinamicen la economía local y promuevan la participación activa de sus actores comunitarios. En este sentido, fortalecer las actividades productivas y sostenibles resulta fundamental para reducir las brechas sociales y consolidar alternativas de desarrollo acordes con la realidad indígena y campesina del territorio.

El problema de investigación se relaciona con las condiciones que limitan la seguridad alimentaria de las familias rurales de Cebadas, pese a la existencia de una importante base productiva campesina. Las actividades económicas de la parroquia se sustentan principalmente en la agricultura y la ganadería, las cuales ocupan aproximadamente al 77,6 % de la población económicamente activa. Además, el territorio cuenta con alrededor de 2114 hectáreas de cultivos y una producción lechera anual de 11 486 313 litros. Entre los principales productos agrícolas destacan la papa, el maíz, las habas, la cebada, el trigo, la quinua y la frutilla, destinados tanto al consumo familiar como al comercio local y regional (Acevedo, 2021).

No obstante, pese a las potencialidades productivas y a la tradición agrícola de la parroquia, la población enfrenta dificultades relacionadas con el acceso a alimentos nutritivos, el cambio climático y la escasez de agua. Asimismo, la fragmentación de la tierra, la migración juvenil hacia zonas urbanas y la limitada asistencia técnica y crediticia afectan las dinámicas productivas locales. Estos factores, combinados con los efectos estructurales de la pobreza, ponen en riesgo la seguridad alimentaria y afectan el desarrollo sostenible de las economías campesinas locales (Bueno-Fernández et al., 2025).

La presente investigación se justifica porque permite analizar una problemática social, económica y territorial de alta relevancia para las comunidades rurales de Cebadas. El estudio de la relación entre seguridad alimentaria y economías campesinas resulta pertinente debido a que visibiliza el papel de las familias rurales en la producción de alimentos, la conservación de saberes ancestrales y el sostenimiento de prácticas agrícolas vinculadas al autoconsumo y al comercio local. Asimismo, la investigación puede aportar información relevante para orientar políticas públicas, programas de desarrollo rural y estrategias de fortalecimiento productivo que respondan a las necesidades reales del territorio.

En este contexto, el objetivo principal de la investigación es analizar la influencia de las condiciones socioeconómicas, culturales y ambientales de las economías campesinas en la seguridad alimentaria

de las familias rurales de la parroquia Cebadas. Para ello, se pretende explorar las estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, así como las percepciones comunitarias relacionadas con el acceso, disponibilidad y calidad alimentaria. De esta manera, el estudio busca visibilizar la importancia de la economía campesina en la construcción de una seguridad alimentaria local basada en los saberes ancestrales, la soberanía alimentaria y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

2. Metodología

La metodología utilizada en el presente estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo, el cual permitió comprender la realidad social desde la perspectiva de los actores involucrados en las economías campesinas del sector rural de la parroquia Cebadas, cantón Guamote. A diferencia de los enfoques cuantitativos, centrados principalmente en la medición estadística de variables, el enfoque cualitativo permitió una interpretación profunda de las prácticas productivas, los saberes locales, los discursos comunitarios y las relaciones socioeconómicas que estructuran la vida cotidiana rural.

En este estudio, la seguridad alimentaria, expresada en su nivel, índice y prevalencia de desnutrición, se constituyó como la variable dependiente, mientras que las economías campesinas actuaron como variable independiente. Esto se debió a que las formas de producción, diversidad de cultivos, comercialización, organización del trabajo y uso de recursos productivos influyeron directamente en las condiciones alimentarias de la población. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de comprender la complejidad del fenómeno estudiado, considerando el contexto cultural, territorial y socioeconómico de la parroquia Cebadas (Castañeda, 2022).

El diseño de la investigación contempló la aplicación de técnicas cualitativas orientadas a recoger información directa de los actores sociales del territorio. Para ello, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 25 participantes, entre líderes comunitarios, agricultores, madres de familia y representantes de organizaciones locales. Esta técnica permitió conocer experiencias, percepciones, problemáticas y propuestas relacionadas con la economía campesina y la seguridad alimentaria. Asimismo, se desarrollaron espacios de diálogo comunitario para profundizar en las dinámicas colectivas vinculadas con la producción agrícola, el acceso a alimentos y la comercialización local.

De igual manera, se recurrió a la observación participante, lo que permitió al investigador integrarse temporalmente en la dinámica social del lugar y captar aspectos cotidianos que no siempre fueron verbalizados por los participantes. Estos elementos resultaron fundamentales para comprender la realidad comunitaria desde una perspectiva interna. Además, se revisaron documentos oficiales, estadísticas locales y diagnósticos comunitarios previos, los cuales aportaron información relevante para el análisis contextual del estudio (Bar, 2010).

Este enfoque participativo y dialógico permitió no solo recopilar información relevante, sino también promover procesos de reflexión crítica dentro de las comunidades sobre sus propias condiciones de vida. La investigación buscó reconocer las voces de los actores locales como fuente principal de conocimiento, considerando que sus experiencias permitieron comprender con mayor profundidad las limitaciones y potencialidades de las economías campesinas. De esta manera, se fortaleció una perspectiva analítica centrada en el territorio y en los sujetos sociales involucrados.

En este sentido, la metodología asumida no se limitó a describir la problemática, sino que también permitió identificar elementos útiles para una visión transformadora del desarrollo rural. Esta perspectiva involucró tanto a la comunidad como a las instituciones vinculadas con el desarrollo territorial. Asimismo, los resultados obtenidos contribuyeron a la elaboración de un diagnóstico

contextualizado, útil para la toma de decisiones relacionadas con políticas públicas, programas de desarrollo agrícola y fortalecimiento de la economía solidaria (López-Giraldo & Franco-Giraldo, 2015).

En cuanto a los resultados esperados, la investigación permitió identificar las principales limitaciones y potencialidades que enfrentaron las familias campesinas de Cebadas en relación con la seguridad alimentaria. Además, se obtuvo una caracterización detallada de las prácticas productivas, las formas de organización comunitaria y los mecanismos de comercialización local. Del mismo modo, se visibilizó el papel central de las mujeres en la gestión alimentaria del hogar, así como su función en la transmisión de conocimientos agrícolas tradicionales y prácticas de cuidado familiar (Herrán et al., 2010).

Asimismo, la investigación evidenció las brechas existentes entre los discursos institucionales sobre seguridad alimentaria y las realidades vividas por las comunidades rurales. Esta distancia se tradujo en políticas poco adaptadas al territorio, las cuales no siempre reconocieron el valor de la economía campesina ni su contribución a la sostenibilidad alimentaria local. Por ello, uno de los principales aportes del estudio consistió en la formulación de recomendaciones orientadas a fortalecer la articulación entre políticas públicas y necesidades comunitarias, desde un enfoque intercultural, territorial y de derechos (Calderón et al., 2018).

Finalmente, esta investigación contribuyó al fortalecimiento de las economías campesinas como eje estratégico para la seguridad alimentaria en la parroquia Cebadas, cantón Guamote, provincia de Chimborazo. Este aporte resultó relevante para una población aproximada de 8218 habitantes, cuya dinámica económica y social se encontró vinculada principalmente a la agricultura y la ganadería. Reconocer, valorar y apoyar a las comunidades campesinas permitió visibilizar la importancia de proteger los sistemas alimentarios locales, preservar la biodiversidad agrícola y promover un modelo de desarrollo rural sostenible y respetuoso con la naturaleza (Santacoloma-Varón, 2015).

3. Desarrollo

Sistema Alimentario

La seguridad alimentaria constituye un derecho humano fundamental reconocido por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y consagrado en diversas legislaciones nacionales. De acuerdo con la FAO (2022), existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, capaces de satisfacer sus necesidades alimenticias y preferencias culturales para llevar una vida activa y saludable. Esta definición contempla cuatro dimensiones fundamentales: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad de los alimentos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2022).

En el contexto ecuatoriano y latinoamericano, la seguridad alimentaria adquiere especial relevancia debido a las condiciones estructurales de pobreza, desigualdad y exclusión social que afectan tanto a las zonas urbanas como rurales. Sin embargo, las problemáticas y estrategias orientadas a garantizar el derecho a la alimentación presentan diferencias significativas según el contexto territorial. Mientras las áreas urbanas enfrentan limitaciones asociadas al acceso económico y al consumo de alimentos industrializados, las zonas rurales se encuentran condicionadas por factores productivos, ambientales y sociales vinculados a la agricultura familiar y campesina (Aulestia-Guerrero & Capa-Mora, 2020).

Sistema alimentario en el sector rural

En el sector rural, la seguridad alimentaria se encuentra estrechamente vinculada con la producción agrícola familiar, la tenencia de la tierra, el acceso al agua y los conocimientos tradicionales de cultivo. Las economías campesinas desempeñan un papel central, debido a que numerosas familias producen parte importante de los alimentos que consumen, bajo modelos de autoconsumo o comercialización a pequeña escala. Estas comunidades enfrentan desafíos relacionados con el cambio climático, la degradación del suelo, la fragmentación de la propiedad agraria y la migración juvenil hacia zonas urbanas (Burbano-Orjuela, 2016).

Además, las limitaciones en el acceso a asistencia técnica, financiamiento y tecnologías productivas restringen el fortalecimiento de la agricultura campesina. La inestabilidad económica de los hogares rurales afecta directamente la posibilidad de acceder a una dieta variada, equilibrada y nutricionalmente adecuada. En consecuencia, la seguridad alimentaria en el sector rural depende no solo de la producción de alimentos, sino también de factores estructurales relacionados con el desarrollo territorial y la equidad social.

Importancia de la seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria no debe abordarse únicamente desde una perspectiva técnica o económica, sino también desde enfoques sociales, culturales, ambientales y políticos. En este sentido, el concepto de soberanía alimentaria, impulsado por movimientos campesinos como La Vía Campesina, plantea el derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas alimentarios y políticas agrarias. Esta propuesta prioriza la producción local, los mercados comunitarios y el respeto por el medio ambiente como elementos esenciales para garantizar sistemas alimentarios sostenibles (Cordero-Ahiman, 2022).

En América Latina, esta visión ha adquirido relevancia como respuesta crítica al modelo agroindustrial dominante, caracterizado por la concentración de tierras, la expansión del monocultivo y la homogenización de la dieta. Dicho modelo ha provocado el desplazamiento de comunidades rurales y la pérdida progresiva de biodiversidad agrícola y cultural. Por ello, la soberanía alimentaria se configura como una alternativa orientada a fortalecer las economías campesinas y promover relaciones más justas entre producción, consumo y territorio.

Diversos estudios han demostrado que la articulación entre el campo y la ciudad resulta fundamental para alcanzar una seguridad alimentaria sostenible. Las zonas rurales proveen alimentos a los centros urbanos, mientras que las ciudades pueden ofrecer mercados, infraestructura y servicios que fortalezcan la producción agroecológica y campesina. En consecuencia, se requiere el diseño de políticas públicas integrales que reconozcan las particularidades culturales y productivas de ambos territorios, fomenten circuitos cortos de comercialización y garanticen el acceso equitativo a recursos productivos (Burbano-Orjuela, 2016).

La seguridad alimentaria, tanto en contextos urbanos como rurales, constituye una problemática multidimensional que requiere enfoques diferenciados pero articulados. Mientras en el campo el desafío principal consiste en fortalecer la producción campesina y garantizar medios de vida dignos, en las ciudades resulta prioritario asegurar el acceso a alimentos saludables y económicamente accesibles. Solo mediante una visión integral, participativa y sostenible será posible construir sistemas alimentarios resilientes y socialmente justos (Pérez et al., 2018).

Incidencia de la economía en la salud alimentaria

La economía desempeña un papel fundamental en la determinación de la salud alimentaria de las poblaciones, debido a que condiciona tanto la disponibilidad como el acceso a alimentos nutritivos y adecuados. La salud alimentaria se relaciona con el bienestar nutricional necesario para mantener una vida activa y saludable, mientras que las condiciones económicas pueden favorecer o limitar dicho bienestar. Esta relación resulta especialmente evidente en contextos caracterizados por desigualdad social, desempleo y pobreza (Palma, 2021).

El nivel de ingresos de los hogares constituye uno de los factores más determinantes en la elección de alimentos. Las familias con menores recursos económicos tienden a consumir productos de bajo costo y escaso valor nutricional, como alimentos ultraprocesados, grasas saturadas y carbohidratos refinados. Esta situación no solo afecta la diversidad alimentaria, sino que también incrementa el riesgo de enfermedades como desnutrición, obesidad, diabetes tipo 2 y afecciones cardiovasculares. Por el contrario, los hogares con mejores condiciones económicas presentan mayores posibilidades de acceder a alimentos frescos, variados y saludables (Gaitán et al., 2025).

El modelo económico dominante también influye directamente en la estructura y funcionamiento de los sistemas alimentarios. Las economías globalizadas orientadas hacia la agroindustria y el comercio internacional suelen priorizar la rentabilidad por encima de la salud pública y la sostenibilidad ambiental. Este modelo favorece la concentración de tierras, la producción intensiva y la pérdida de biodiversidad alimentaria, afectando negativamente la calidad de los alimentos disponibles y debilitando los sistemas agrícolas locales (Moreno-Altamirano et al., 2018).

Frente a esta realidad, una economía basada en principios de equidad, sostenibilidad y desarrollo local puede generar condiciones más favorables para la salud alimentaria. El fortalecimiento de la agricultura familiar, los mercados comunitarios y los circuitos cortos de comercialización contribuye no solo al dinamismo económico rural, sino también al acceso a alimentos saludables y culturalmente apropiados (Figueroa, 2005).

Finalmente, la salud alimentaria no puede analizarse de forma aislada, sino como el resultado de múltiples factores económicos, sociales y territoriales. Para garantizar este derecho, resulta indispensable implementar políticas públicas orientadas a reducir las desigualdades estructurales, fortalecer la economía local y promover sistemas alimentarios justos y sostenibles. Desde esta perspectiva, las economías campesinas representan un componente estratégico para consolidar modelos alimentarios centrados en las personas y en el bienestar colectivo (Álvarez et al., 2007).

4. Resultados

Antes de presentar los resultados, resulta necesario organizar la información obtenida en dimensiones analíticas que permitan comprender la relación entre seguridad alimentaria y economías campesinas en la parroquia Cebadas. La literatura reciente señala que las políticas agroalimentarias y el acceso a asistencia técnica pueden fortalecer la comercialización de las unidades familiares rurales; sin embargo, estos procesos deben mantenerse articulados con la seguridad alimentaria de los hogares campesinos (Wesz et al., 2024). En este sentido, la tabla 1 sintetiza las principales limitaciones, características e impactos identificados en el territorio, considerando aspectos relacionados con las prácticas productivas, disponibilidad de alimentos, comercialización, saberes locales, servicios básicos e incidencia en la economía familiar.

Tabla 1

Análisis de la alimentaria y las economías campesinas en el sector rural

Dimensión analizada	Principales limitaciones	Caracterización detallada	Impacto en la alimentación	Relación con la economía local
Prácticas productivas locales	Bajo nivel de tecnificación, uso intensivo de mano de obra y escasa diversificación productiva	Los cultivos tradicionales ocupan aproximadamente 2114 hectáreas, destacándose principalmente la producción de papa, cebada y haba. Además, se evidenció ausencia de sistemas de riego tecnificado y limitada incorporación tecnológica.	Escasa diversidad alimentaria y baja capacidad de respuesta frente a crisis climáticas	Producción con bajo valor agregado y reducida productividad económica
Producción y disponibilidad de alimentos	Dependencia de factores climáticos y ambientales; limitada asistencia técnica	Se identificó el predominio de la agricultura familiar campesina basada en prácticas tradicionales de producción. La producción anual alcanzó aproximadamente 4983 toneladas de papa, 1689 toneladas de haba, 1360 toneladas de maíz y 2454 toneladas de fresa.	Aunque existe una producción agrícola significativa, esta no garantiza una adecuada seguridad alimentaria, debido a que gran parte de la producción se destina a la comercialización en Riobamba y Guamote, reduciendo el autoconsumo y limitando la diversidad dietética	La agricultura constituye una de las principales fuentes de ingresos económicos locales; sin embargo, la dependencia de intermediarios y la inestabilidad de precios afectan la rentabilidad y la estabilidad económica de los hogares campesinos.
Redes de intercambio y asociatividad	Débil organización productiva y comercial	Intercambios informales y asociaciones comunitarias poco consolidadas	Acceso limitado a mercados e ingresos reducidos	Baja capacidad de negociación y escasa participación en cadenas de valor
Comercialización local	Intermediación y falta de infraestructura vial y comercial	Ferias informales sin acceso a mercados digitales o externos	Disminución del poder adquisitivo alimentario debido a bajos precios para el productor	Bajo flujo económico y limitada estabilidad financiera familiar
Conocimiento económico local y transmisión de saberes	Pérdida progresiva de conocimientos ancestrales y escasa formación financiera	Predominio de conocimientos agrícolas transmitidos oralmente y limitada educación formal en economía y emprendimiento	Deficiente gestión de recursos alimentarios y financieros	Persistencia de ciclos de pobreza y dependencia económica

Influencia de la economía en la alimentación	Bajos ingresos, empleo informal y dependencia de ayudas externas	Economía basada principalmente en la subsistencia y limitada generación de excedentes	Consumo frecuente de alimentos de bajo costo y reducido valor nutricional	La inestabilidad económica afecta directamente el bienestar nutricional de las familias
Capital humano y educación	Bajo nivel educativo y elevada deserción escolar	Acceso limitado a educación secundaria y técnica; migración juvenil hacia zonas urbanas	Desconocimiento sobre nutrición, agricultura sostenible y gestión económica	Escasa formación para el desarrollo de proyectos productivos innovadores
Gestión ambiental y uso del territorio	Deforestación, erosión del suelo y degradación de fuentes hídricas	Expansión agrícola desordenada y uso excesivo de productos químicos	Reducción de la productividad agrícola y pérdida de cultivos básicos	La degradación ambiental limita la sostenibilidad económica y alimentaria
Acceso a servicios básicos	Cobertura limitada de agua potable, saneamiento e infraestructura vial	Comunidades rurales con caminos en mal estado y acceso restringido a servicios esenciales	Dificultades para la conservación de alimentos y afectaciones a la salud	La falta de servicios básicos restringe el fortalecimiento económico y comercial

Nota. Entrevistas y el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) de la parroquia Cebadas 2020-2030.

5. Discusión

La relación entre la seguridad alimentaria y las economías campesinas en la parroquia Cebadas evidenció una interdependencia directa entre las condiciones productivas, económicas, sociales y nutricionales de las familias rurales. Los hallazgos demostraron que la seguridad alimentaria no depende exclusivamente de la disponibilidad física de alimentos, sino también de la capacidad de los hogares para acceder a ellos de manera suficiente, estable, nutritiva y culturalmente pertinente. Este planteamiento coincide con Félix-Verduzco et al. (2018), quienes señalan que la seguridad alimentaria se encuentra estrechamente vinculada con la suficiencia e incertidumbre de los ingresos familiares.

Los resultados mostraron que la agricultura y la ganadería constituyen la base económica de la parroquia, destacándose cultivos como papa, haba, maíz, cebada, quinua, trigo y fresa, además de la producción lechera. Sin embargo, la capacidad productiva identificada no garantizó por sí sola una alimentación adecuada dentro de los hogares campesinos, debido a que gran parte de la producción se destinó a la comercialización local y regional. Esta situación redujo el autoconsumo familiar y limitó la diversidad alimentaria. En este sentido, Luque et al. (2021) sostienen que la agricultura representa una fuente principal de alimentos e ingresos para pequeños productores, aunque su sostenibilidad puede verse afectada por crisis económicas, interrupciones en las cadenas de suministro y limitaciones estructurales.

La inseguridad alimentaria en Cebadas no puede explicarse únicamente desde la dimensión agrícola, sino también desde un conjunto de factores estructurales que condicionan la vida rural. La pobreza, la limitada cobertura de servicios básicos, la desnutrición infantil y las dificultades en el acceso al agua potable incidieron directamente en la salud y nutrición de las familias campesinas. En concordancia con estos resultados, Mundo-Rosas et al. (2024) afirman que la inseguridad alimentaria y la inseguridad hídrica afectan con mayor intensidad a poblaciones indígenas y hogares en situación de vulnerabilidad social.

Las economías campesinas identificadas en la parroquia deben comprenderse como sistemas integrales de vida que articulan trabajo familiar, saberes tradicionales, autoconsumo, comercialización local y cooperación comunitaria. Desde esta perspectiva, las economías campesinas no se reducen únicamente a unidades productivas, sino que representan formas de organización social, cultural y territorial vinculadas a la identidad comunitaria. Este análisis coincide con Trujillo (2022), quien plantea que las economías campesinas articulan producción, territorio y comunidad. Asimismo, Suárez et al. (2022) señalan que la agricultura familiar en Ecuador enfrenta problemáticas multidimensionales relacionadas con pobreza, acceso limitado a crédito y desigualdad frente a las cadenas agroalimentarias.

La parroquia Cebadas posee importantes potencialidades naturales, culturales y productivas que podrían contribuir significativamente al desarrollo local sostenible. Entre estas destacan los ecosistemas de páramo, los recursos hídricos, las prácticas agropecuarias tradicionales y los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas. No obstante, estas fortalezas requieren procesos de planificación territorial, fortalecimiento organizativo y estrategias sostenibles que permitan transformar los recursos existentes en oportunidades reales de bienestar social y económico. En este contexto, Gusqui et al. (2020) destacan que Cebadas cuenta con recursos culturales y naturales relevantes, aunque necesita acciones concretas orientadas a dinamizar su economía local.

Otro aspecto relevante identificado en el estudio fue la presión ambiental sobre los sistemas productivos campesinos. La degradación de los suelos, la escasez de agua, el uso intensivo de productos químicos y la pérdida de semillas tradicionales afectan tanto la productividad agrícola como

la sostenibilidad alimentaria del territorio. Estas problemáticas incrementan la vulnerabilidad de las familias rurales frente al cambio climático y reducen la capacidad de resiliencia de los sistemas agrícolas locales. En este sentido, Mendoza-Barrientos et al. (2024) señalan que la inseguridad alimentaria en América Latina se ha intensificado debido a la crisis económica, la disminución de la disponibilidad alimentaria y la insuficiente implementación de políticas públicas integrales.

La situación económica de las familias campesinas condicionó directamente las prácticas de consumo alimentario. Los bajos ingresos, la precariedad laboral y el acceso limitado a mercados justos restringieron la adquisición de alimentos variados y nutritivos. Como consecuencia, se evidenció un mayor consumo de productos de bajo costo y escaso valor nutricional, situación que puede profundizar problemáticas de malnutrición y deterioro de la salud comunitaria. Esta realidad coincide con investigaciones desarrolladas en contextos andinos, donde las condiciones económicas influyen significativamente en los hábitos alimentarios y en la calidad nutricional de la dieta (Duque, 2008; Villalva & Inga, 2021).

La débil articulación entre producción, comercialización y bienestar alimentario también limitó el desarrollo de las economías campesinas de la parroquia. Aunque existe una base agrícola importante, los productores enfrentaron problemas relacionados con la intermediación, los bajos precios, la deficiente infraestructura vial y la limitada asistencia técnica. Además, la escasa capacidad para agregar valor a los productos agrícolas redujo las posibilidades de fortalecer la economía familiar y mejorar las condiciones de comercialización. Acevedo (2021) advierte que la seguridad alimentaria no debe analizarse únicamente desde la disponibilidad de alimentos, sino también desde las condiciones sociales, políticas y económicas que determinan el acceso real a una alimentación adecuada.

En conjunto, los hallazgos evidenciaron que la seguridad alimentaria en Cebadas depende directamente del fortalecimiento de las economías campesinas, la mejora de los servicios básicos y la diversificación productiva. Asimismo, la falta de infraestructura, educación financiera, asistencia técnica y acceso a tecnologías limitó el valor agregado de la producción agrícola y debilitó la sostenibilidad económica de los hogares rurales. Por ello, se requieren intervenciones integrales orientadas a articular producción agrícola, nutrición, educación económica y acceso a mercados justos, con el propósito de fortalecer el desarrollo rural sostenible (Robalino et al., 2020; Bueno-Fernández et al., 2025).

Finalmente, la discusión permitió establecer que la seguridad alimentaria en la parroquia Cebadas debe abordarse desde una perspectiva territorial, intercultural y participativa. Incrementar la producción agrícola resulta insuficiente si no se fortalecen simultáneamente las condiciones de acceso a alimentos nutritivos, la sostenibilidad ambiental, la organización comunitaria y las capacidades económicas de las familias rurales. En este sentido, las estrategias futuras deberán orientarse a consolidar sistemas alimentarios locales más justos, sostenibles y resilientes, capaces de responder a las necesidades reales de las comunidades campesinas e indígenas del territorio (Mundo-Rosas et al., 2024; Gascón, 2023; Bueno-Fernández et al., 2025).

6. Conclusiones

La educación alimentaria y económica se reconoció, desde la literatura especializada y los enfoques de desarrollo rural, como un factor estratégico para la reducción de la pobreza y la malnutrición en contextos campesinos como la parroquia Cebadas. No obstante, debido a la ausencia de información estadística desagregada sobre escolaridad, prácticas alimentarias, emprendimientos rurales y condiciones productivas de la población local, estas afirmaciones deben interpretarse como aproximaciones analíticas y no como conclusiones empíricamente comprobadas. En este sentido, la

limitada formación en nutrición, producción sostenible y gestión de recursos, identificada preliminarmente mediante observaciones contextuales y estudios previos desarrollados en territorios rurales similares, podría influir en la capacidad de las familias campesinas para mejorar sus condiciones de vida.

Asimismo, los resultados permitieron evidenciar que la seguridad alimentaria en la parroquia Cebadas no depende exclusivamente de la producción agrícola, sino también de factores estructurales vinculados con educación, acceso a servicios básicos, sostenibilidad ambiental y fortalecimiento organizativo comunitario. La investigación mostró que las economías campesinas constituyen sistemas complejos de producción y reproducción social, donde convergen prácticas culturales, saberes ancestrales, dinámicas económicas y estrategias de autoconsumo. Por ello, fortalecer estas economías representa una condición fundamental para consolidar sistemas alimentarios sostenibles y resilientes en el territorio rural.

La formación en economía rural, emprendimiento y finanzas personales se planteó como una posible estrategia para fortalecer las economías campesinas y mejorar la gestión de los recursos familiares. Aspectos relacionados con costos de producción, acceso a financiamiento, asociatividad y utilización de herramientas tecnológicas emergentes podrían contribuir al fortalecimiento de las capacidades productivas y comerciales de las familias rurales. Sin embargo, estas categorías deben continuar analizándose desde las experiencias y percepciones de los actores locales, evitando asumir de manera anticipada niveles de adopción o impactos generalizados dentro de la economía parroquial.

Desde esta perspectiva, se concluyó que las políticas públicas y los proyectos de desarrollo territorial orientados a la parroquia Cebadas deben incorporar de manera transversal componentes de educación económica y alimentaria sustentados en diagnósticos participativos y contextualizados. Estas estrategias deberán considerar las particularidades culturales, lingüísticas y productivas del territorio, así como la importancia de los saberes ancestrales en la construcción de sistemas alimentarios locales. De igual manera, el fortalecimiento de capacidades comunitarias se proyecta como una alternativa relevante para mejorar la seguridad alimentaria, dinamizar la economía rural y fortalecer la resiliencia social frente a crisis económicas, climáticas y sanitarias.

Finalmente, la investigación permitió concluir que la seguridad alimentaria en la parroquia Cebadas requiere un abordaje integral, territorial e intercultural que articule producción agrícola, sostenibilidad ambiental, participación comunitaria y bienestar social. No resulta suficiente incrementar la capacidad productiva si no se fortalecen simultáneamente las condiciones de acceso a alimentos nutritivos, los mecanismos de comercialización justa y las oportunidades de desarrollo económico local. En consecuencia, las economías campesinas deben reconocerse como actores estratégicos para la construcción de modelos de desarrollo rural más equitativos, sostenibles y acordes con las necesidades reales de las comunidades indígenas y campesinas del territorio.

Referencias

- Acevedo, D. (2021). Seguridad alimentaria: rehén de su origen histórico-conceptual y víctima de la miopía. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 17(33), 35–59. <https://doi.org/10.46530/CF.VI33/CNFNS.N33.P35-59>
- Álvarez, M., Mancilla, L., & Cortés, J. (2007). Caracterización socioeconómica y seguridad alimentaria de los hogares productores de alimentos para el autoconsumo, Antioquia-Colombia. *Agroalimentaria*, 13(25), 109–122. <http://hdl.handle.net/10495/23503>
- Aulestia-Guerrero, E., & Capa-Mora, E. (2020). Una mirada hacia la inseguridad alimentaria sudamericana. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(7), 2507–2517. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020257.27622018>
- Bar, A. (2010). La Metodología Cuantitativa y su Uso en América Latina. *Cinta de Moebio*, 37, 1–14. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2010000100001>
- Bueno-Fernández, M., Salazar-Echeagaray, T., Carrasco-Valenzuela, A., Hagelsieb-Dórame, L. (2025). El derecho fundamental a la seguridad alimentaria en Latinoamérica. Un estudio comparado. *Iustitia Socialis*, 10(18), 128–150. <https://doi.org/10.35381/RACJI.V10I18.4371>
- Burbano-Orjuela, H. (2016). The soil and its relationship with ecosystem services and food security. *Revista De Ciencias Agrícolas*, 33(2), 117–124. <https://doi.org/10.22267/RCIA.163302.58>
- Castañeda, M. (2022). La científicidad de metodologías cuantitativa, cualitativa y emergentes. *Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria*, 16(1). <https://doi.org/10.19083/RIDU.2022.1555>
- Cordero-Ahiman, O. (2022). Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria de Ecuador. *Revista Chilena de Nutrición*, 49(S1), 34–38. <https://doi.org/10.4067/S0717-75182022000400034>
- Calderón, J., Arias, D., Papamija, M., & Quintero, M. (2018). Condiciones de seguridad alimentaria en una comunidad indígena de Colombia. *Physis: Revista de Saúde Coletiva*, 28(4). <https://doi.org/10.1590/S0103-73312018280405>
- Duque, J. (2008). Alimentación, género y pobreza en los Andes ecuatorianos. *Revista de Estudios Sociales*, 29, 176–179. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81502915>
- Félix-Verduzco, G., Aboites, G., Castro, D., (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*, 28(4), 74–86. <https://doi.org/10.15174/AU.2018.1757>
- Figueroa, D. (2005). Acceso a los alimentos como factor determinante de la seguridad alimentaria y nutricional y sus representaciones en Brasil. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 14(27), 77–86. <https://n9.cl/g1nuqq>
- Gaitán, P., García, E., Pérez, V., Teruel, G., (2025). Efectos de shocks económicos sobre cambios en inseguridad alimentaria durante la pandemia por COVID-19 en México. *Revista Economía y Política*, 41, 119–136. <https://doi.org/10.25097/REP.N41.2025.08>
- Gascón, J. (2023). El proceso participativo en el turismo rural comunitario: Un análisis etnográfico. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 18(1), 41-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8936894>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural de Cebadas. (2020). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia Cebadas 2020-2030. *GAD Parroquial Rural de Cebadas*. <https://www.gadcebadas.gob.ec/>

- Gusqui, S., Cañizares, J., & Mancheno, G. (2020). Plan estratégico para el desarrollo del turismo en la parroquia Cebadas, cantón Guamote, provincia de Chimborazo (2018-2020). *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 104-108. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1686>
- Herrán, O., Quintero, D., & Prada, G. (2010). Seguridad alimentaria: un método alternativo frente a uno clásico. *Revista de Salud Pública*, 12(4), 546-557. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42217796002.pdf>
- López-Giraldo, L., & Franco-Giraldo, Á. (2015). Review of food policy approaches: From food security to food sovereignty (2000-2013). *Cadernos de Saude Publica*, 31(7), 1355-1369. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00124814>
- Luque, B., Moreno, K., & Lanchipa, T. (2021). Impactos del COVID-19 en la agricultura y la seguridad alimentaria. *Centro Agrícola*, 48(1), 72-82. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0253-57852021000100072&script=sci_arttext&tlng=pt
- Mendoza-Barrientos, L., Quiroz-Valenzuela, R., & Aguilar-Janto, L. (2024). La inseguridad alimentaria en América Latina en la post pandemia: Revisión sistemática. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(17), 298-316. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882024000100298
- Mundo-Rosas, V., Shamah-Levy, T., Muñoz-Espinosa, A., Hernández-Palafox, C., Vizuet-Vega, N., Torres-Valencia, M., ... & López-Ridaura, R. (2024). Inseguridad alimentaria y del agua. *salud pública de méxico*, 66(4, jul-ago), 581-588. <https://doi.org/10.21149/15853>
- Moreno-Altamirano, L., Capraro, S., Panico, C., Silberman, M., Soto-Estrada, G. (2018). Estructura económica, distribución del ingreso, patrones de alimentación y las condiciones nutricionales en México. *Economía UNAM*, 15(45), 29-49. <https://n9.cl/adygm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2022). Nuevo enfoque de guías alimentarias basadas en sistemas alimentarios Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *Anales Venezolanos de Nutrición*, 35(2), 134-135. <https://n9.cl/fl9ll2>
- Palma, S. (2021). Economía de la salud, una disciplina necesaria en nutrición clínica. *Nutrición Hospitalaria*, 38(3), 427-428. <https://doi.org/10.20960/NH.03706>
- Peñafiel-Ojeda, P., Morocho-Amaguaya, M., & Jácome-Domínguez, E. (2023). Estudio de factibilidad para la implementación de un sistema de bombeo para la comunidad Airón Cruz ubicada en el cantón Guamote de la parroquia Cebadas provincia de Chimborazo. *Polo del Conocimiento*, 8(5), 1454-1479. <https://n9.cl/la4c6>
- Pérez, A., Leyva, D., & Gómez, F. (2018). Desafíos y propuestas para lograr la seguridad alimentaria hacia el año 2050. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 9(1), 175-189. <https://doi.org/10.29312/REMEXCA.V9I1.857>
- Robalino, J., Moreno, A., Zurita, R., & Peralta, L. (2020). Memorias culinarias y representaciones tradicionales caracterizadas en la cultura ecuatoriana. *Horizontes Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 4(16), 613-633. <https://doi.org/10.33996/REVISTAHORIZONTES.V4I16.141>
- Santacoloma-Varón, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-38032015000200004

-
- Suárez, D., Cruz, J., & Pérez, M. (2022). El campesino en la agricultura capitalista: sus manifestaciones en Ecuador. *Economía y desarrollo*, 166(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0252-85842022000200007&script=sci_arttext&tlng=en
- Trujillo, D. (2022). Las economías campesinas en Colombia. Tensiones y desafíos. *Algarrobo-MEL*, 10, 1-17. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/mel/article/view/5312>
- Villalva, M., & Inga, C., (2021). Saberes ancestrales gastronómicos y turismo cultural de la ciudad de Riobamba, Provincia de Chimborazo. *Chakiñan, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 13, 129–142. <https://doi.org/10.37135/CHK.002.13.08>
- Wesz, V., Piras, S., Grisa, C., & Ghinoi, S. (2024). Agri-food policies and family farms' commercialization: Insights from Brazil. *Sustainability*, 16(24), 11102. <https://doi.org/10.3390/su162411102>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Juan Elías Vimos Sayay: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

María Eugenia Borja Lombeida: Metodología, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos, supervisión.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.